# Derechos políticos e integración de los extranjeros : sociedad multicultural - una oportunidad

Autor(en): **Rusconi, Giuseppe**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **20 (1993)**

Heft 4

PDF erstellt am: **01.06.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-909288

**Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

**Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

**http://www.e-periodica.ch**

cismo, acabó con la vida de millones de judíos.

Suiza tampoco se salvó de las diferentes corrientes y teorías «racistas». En los años treinta se trató de encontrar y describir al «homo alpinus» (con base a investigaciones llevadas a cabo con reclutas), que debía corresponder al suizo original caracterizado por el paisaje alpino. El profesor Otto Schlaginhaufen de Zurich tuvo que admitir decepcionado que de los 35.511 reclutas analizados, sólo 500 eran «legítimos» representantes de la «raza alpina».

Aunque, hoy nos parecen ridículos estos problemas, no deberíamos olvidar que la ideología que les sirvió de base aún se mantiene en nuestras mentes. En vista de los crecientes ataques contra los extranjeros en todo el mundo, deberíamos ponderar esto a fondo.

***René Lenzin*** ■

Derechos políticos e integración de los extranjeros

# Sociedad multicultural – una oportunidad

**Según las últimas estadísticas, hay más de 1.2 millones de habitantes extranjeros que residen en Suiza, lo que corresponde al 18 por ciento de la población total. Como hasta ahora Suiza nunca había tenido un porcentaje tan alto, las controversias al respecto son muy serias.**

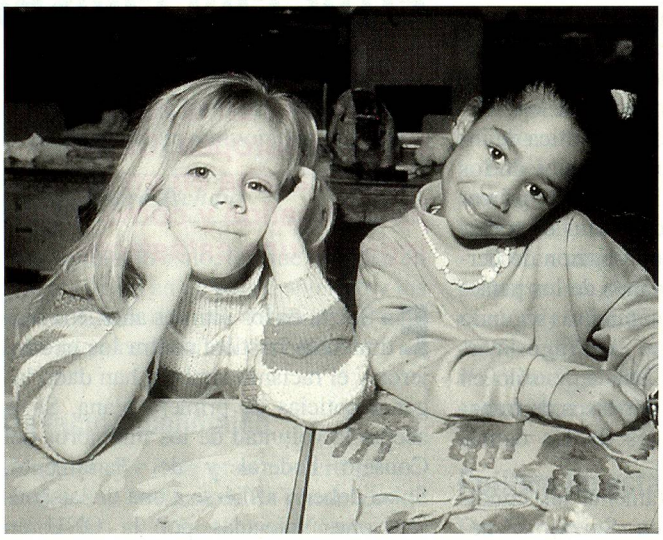
Hay quienes ven esta tendencia como algo muy positivo porque nos permite desarrollar una sociedad de varias culturas; no obstante, en algunas clases sociales se siente el rechazo y el miedo. La preocupación general se siente al oír

*Giuseppe Rusconi*

comentarios como: «si los extranjeros nos quitan nuestros puestos de trabajo y nos obligan a pensar como ellos, pronto mandarán en nuestras casas.» En tiempos de recesión económica el miedo se convierte en odio a los extranjeros. En Suiza, como en otros países, se forman cada vez más grupos de jóvenes violentos que se desahogan con los extranjeros, como lo comprueban los numerosos ataques contra las viviendas de los refugiados.

## La niña musulmana

La reacción de la población a la sentencia del Jurado Federal, demuestra contundentemente lo preocupado que está el pueblo con el problema de los extranjeros. El Jurado dictó que la niña musulmana no tuviera que asistir a las clases de natación mixtas, aceptando así el argumento de su padre que sostiene que el Corán prohíbe que las mujeres se muestren desvestidas ante los varones.



**Puede ser que los niños extranjeros den más que hacer en el salón de clases, sin embargo son un aliciente enriquecedor. (Foto: Vivian Olmi)**

Este asunto plantea la difícil pregunta hasta qué punto se les puede exigir a las gentes cuya base cultural es totalmente diferente, que se adapten a nuestras tradiciones y costumbres.

## Derechos políticos negados

El miedo a los extranjeros no se demuestra solamente como en el caso mencionado, sino también en cartas escritas por los lectores a sus diarios y en las iniciativas cantonales que solicitan el «derecho a voto para los extranjeros». El derecho a voto para los extranjeros, limitado, existe por ahora sólo en dos cantones: en el de Neuchâtel (desde 1848) y en el del Jura (desde su fundación en 1978). Recientemente, en los cantones Waadt y Ginebra dos tercios de los votantes no aceptaron las iniciativas correspondientes. En el Cantón del Tesino ni siquiera se logró compilar las firmas necesarias para lanzar la iniciativa al respecto. Aunque en ciertos cantones los votantes aún tendrán la oportunidad de expresarse al respecto, es poco probable que acepten que los extranjeros voten. Cuando el Partido del Trabajo (comunistas) presentó su moción para darles el derecho a voto a los extranjeros a nivel nacional, (sesión de junio) se vieron totalmente desilusionados al ver los resultados: la mayor parte de los parlamentarios votó en contra. Los y las suizos(as) prefieren que a los extranjeros se les facilite la nacionalización a que se les otorgue el derecho a voto. El gobierno y el parlamento también consideran que una simplificación sería muy adecuada, especialmente para los jóvenes extranjeros de segunda generación.

## El colegio es una oportunidad

Es preciso mencionar el colegio, ya que ofrece una de las mejores oportunidades para la integración, porque es el lugar en donde, por fuerza, se juntan los suizos y los extranjeros. Es aquí donde se presentan varias oportunidades para conocerse y aceptarse mejor mutuamente. Los niños extranjeros pueden ser un gran aliciente para sus maestros, aunque su manera de pensar diferente, les causen mayor trabajo. Es obvio que los problemas no faltan al convivir en una sociedad multicultural; sin embargo, vale la pena aceptar el desafío con optimismo. ■